



Leccionario Común Revisado

El Día de Navidad, Selección 2

La Colecta:

Señor, año tras año, nos alegras al celebrar el nacimiento de tu Hijo; concédenos que esta alegría de recibirlo como Redentor se haga confianza cuando él vuelva como Juez; quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

O bien:

Dios de bondad, que has hecho que esta noche brille con el resplandor de la Luz verdadera: Concede que quienes que hemos conocido el misterio de esa Luz aquí en la tierra, perfectamente la gocemos en el cielo; donde contigo y con el Espíritu Santo Cristo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

O bien:

Dios poderoso, que nos has dado tu Hijo único para que asuma nuestra humanidad y nazca [este día] de una virgen pura: Concede que quienes hemos renacido como hijos tuyos por gracia y adopción seamos a diario renovados por tu Espíritu; por Cristo Jesús nuestro Señor, a quien contigo y ese mismo Espíritu sea el honor y la gloria, ahora y siempre. Amén.

Antiguo Testamento: Isaías 62:6-12

⁶Jerusalén, en tus murallas he puesto centinelas que ni de día ni de noche dejan de decir:
«No se queden callados los que invocan al Señor,
⁷no lo dejen descansar

hasta que haya reconstruido a Jerusalén
y haya hecho que todo el mundo la alabe.»

⁸ El Señor ha jurado
alzando su poderoso brazo derecho:
«Nunca más permitiré
que tus enemigos se coman tu trigo
ni que los extranjeros se beban el vino
que has hecho con tu trabajo;
⁹ sino que ustedes mismos recogerán la cosecha,
se la comerán y me alabarán a mí;
y recogerán las uvas y beberán el vino
en los atrios de mi santo templo.»

¹⁰ Salgan, salgan por las puertas,
preparen el camino para mi pueblo.
Construyan con cuidado la calzada
y límpienla de piedras;
levanten la señal para llamar a las naciones.

¹¹ El Señor anuncia esto
hasta el extremo de la tierra:
«Digan a la ciudad de Sión
que ha llegado ya su salvador.
El Señor trae a su pueblo
después de haberlo rescatado.»

¹² A los israelitas los llamarán «El pueblo santo»,
«Los libertados por el Señor»,
y a Jerusalén, «La ciudad deseada»,
«La ciudad no abandonada».

Salmo: Salmo 97

¹ ¡Dios reina! ¡Alégrese la tierra! *
¡Alégrense las costas más remotas!
² Nubes y tinieblas lo rodean; *

la justicia y el derecho cimientan su trono.

³ Fuego va delante de él *
consumiendo por doquier sus enemigos.

⁴ Sus relámpagos al mundo alumbran; *
al verlos, la tierra se estremece.

⁵ Los montes se derriten como cera *
ante el Señor, dueño de la tierra.

⁶ Los cielos proclaman su justicia *
y todo pueblo contempla su gloria.

⁷ Que se avergüen quien adora imágenes
y se jacta de sus ídolos tallados; *
que todos los dioses se postren ante Dios.

⁸ Se alegra Sion y los pueblos de Judá, *
Señor, a causa de tus juicios.

⁹ Porque tú, Señor,
estás por encima de toda la tierra; *
exaltado sobre todos los dioses.

¹⁰ ¡Los que aman a Dios, odien el mal! *
Dios guarda la vida de sus fieles
y los libra de las garras del malvado.

¹¹ La luz está sembrada para el justo *
y el gozo para el recto corazón.

¹² Justos, alérgense en Dios *
y denle gracias a su santo nombre.

Nuevo Testamento: Tito 3:4-7

⁴ But when the goodness and loving kindness of God our Savior appeared, ⁵ he saved us, not because of any works of righteousness that we had done, but according to his mercy, through the water of rebirth and renewal by the Holy Spirit. ⁶ This Spirit he poured out on us richly through Jesus Christ our Savior, ⁷ so that, having been justified by his grace, we might become heirs according to the hope of eternal life.

El Evangelio: Lucas 2:(1-7) 8-20

¹ Por aquel tiempo, el emperador Augusto ordenó que se hiciera un censo de todo el mundo. ² Este primer censo fue hecho siendo Quirinio gobernador de Siria. ³ Todos tenían que ir a inscribirse a su propio pueblo.

⁴ Por esto, José salió del pueblo de Nazaret, de la región de Galilea, y se fue a Belén, en Judea, donde había nacido el rey David, porque José era descendiente de David. ⁵ Fue allá a inscribirse, junto con María, su esposa, que se encontraba encinta. ⁶ Y sucedió que mientras estaban en Belén, le llegó a María el tiempo de dar a luz. ⁷ Y allí nació su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales y lo acostó en el establo, porque no había alojamiento para ellos en el mesón.]

⁸ Cerca de Belén había unos pastores que pasaban la noche en el campo cuidando sus ovejas. ⁹ De pronto se les apareció un ángel del Señor, y la gloria del Señor brilló alrededor de ellos; y tuvieron mucho miedo. ¹⁰ Pero el ángel les dijo: «No tengan miedo, porque les traigo una buena noticia, que será motivo de gran alegría para todos: ¹¹ Hoy les ha nacido en el pueblo de David un salvador, que es el Mesías, el Señor. ¹² Como señal, encontrarán ustedes al niño envuelto en pañales y acostado en un establo.»

¹³ En aquel momento aparecieron, junto al ángel, muchos otros ángeles del cielo, que alababan a Dios y decían:

¹⁴ «Gloria a Dios en las alturas!

¡Paz en la tierra entre los hombres que gozan de su favor!»

¹⁵ Cuando los ángeles se volvieron al cielo, los pastores comenzaron a decirse unos a otros: —Vamos, pues, a Belén, a ver esto que ha sucedido y que el Señor nos ha anunciado.

¹⁶ Fueron de prisa y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el establo. ¹⁷ Cuando lo vieron, se pusieron a contar lo que el ángel les había dicho acerca del niño, ¹⁸ y todos los que lo oyeron se admiraban de lo que decían los pastores. ¹⁹ María guardaba todo esto en su corazón, y lo tenía muy presente. ²⁰ Los pastores, por su parte, regresaron dando gloria y alabanza a Dios por todo lo que habían visto y oído, pues todo sucedió como se les había dicho.

Las lecturas del Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento y los Evangelios provienen de *Dios habla hoy* ®, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.

Las Colectas, Salmos y Cánticos son del Libro de Oración Común, 1979, Traducción 2022.